

# ENCUESTADORAS: LA BAJA VOTACIÓN DESCUADRÓ LAS PREVISIONES

DALILA ESCOBAR

**L**a baja participación en las elecciones en el Estado de México, sobre todo de los simpatizantes de Morena; el desorden y fractura de su alianza con el PT y el PVEM en Coahuila, así como el exceso de confianza que mostró el partido del presidente, son factores que Morena debe tomar en cuenta con miras a la elección federal de 2024, a decir de encuestadoras y estrategias de medios.

Tras conocer las tendencias de los resultados electorales, el presidente López Obrador apresuró una reunión con la dirigencia nacional de Morena, gobernadores y aspirantes a la candidatura presidencial. Su principal mensaje fue el llamado a la unidad; pero hay elementos que para los encuestadores podrían generar una mayor preocupación.

El primer desacierto fue la proyección de la cantidad de personas que saldrían a votar, lo cual incluso generó una disparidad en la estimación de encuestadoras.

"Nosotros esperábamos entre 55 y 56% (y el INE reportó que la participación fue de entre 48.7 y 50.2%), pero al final no es la que se esperaba", indica Francisco Abundis, fundador de Parametría. Este hecho, dijo, no es una buena noticia para Morena: "Sus aparatos no están funcionando; es decir, el movimiento de sacar a la gente a votar o incluso el voto motivado de Morena tampoco salió".

Los cinco puntos menos de participación esperada era electorado o voto morenista, con los que se hubieran logrado 14 puntos

de diferencia en lugar de este margen de ocho puntos que al final obtuvo Delfina Gómez sobre la priista Alejandra del Moral.

Abundis detalla que otra señal es que el PRI históricamente se diluye en las altas tasas de participación, lo cual tampoco sucedió. Para Abundis el foco está en "los que están encargados del aparato que tiene que sacar a votar, y que se supone fue lo que pasó en la elección de 2021, aunque eso fue con una alta tasa de participación, pero ésta (de 2023) es más preocupante".

Un factor que pudo influir fue que Morena consideró que ya tenía ganada la elección, efecto que se les pudo revertir: la idea de "si ya ganamos ya para qué salgo".

Esos dos aspectos, considera el encuestador, "para Morena deben ser una alarma seria" y advirtió que el desempeño de las mediciones para entender el fenómeno debe tomar en cuenta otros procesos dentro de este sexenio y no se puede hacer un balance selectivo.

## Debilidades partidistas

Heidi Osuna, directora de Enkoll, explica que, si bien en las encuestas no se puede estimar la movilización que hacen los partidos políticos que tienen el poder en cada región, "en los territorios de Morena hay una participación baja". Por ejemplo, dice, en Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chalco y Chimalhuacán, si hubieran participado como sucedió a nivel

estatal, la diferencia de votos hubiera sido más favorable a Gómez Álvarez.

Para Darío Mendoza, especialista en marketing político, hay una sobreestimación acompañada de "un debate de los encuestadores de quién se equivocó más que en algunas encuestas que ubicaban con hasta 20 puntos de ventaja a Delfina, que incluso lo convirtió en *spot*, como para decir: 'ya nadie participe, ya ganamos'".

Afirma que la diferencia entre lo que proyectaron las encuestas y lo que resultó fue que una parte de la población, por temor a perder apoyos sociales, al ser entrevistado dice que votará por un partido y al final la decisión cambia, lo que llamó el presidente López Obrador "decir una mentira piadosa", pero por esa razón las encuestas "fallaron por mucho" en lo que el estratega llama "el voto oculto".

La encuesta de Enkoll ubicó a Delfina Gómez con una preferencia efectiva de 59% contra 41% de Alejandra del Moral ante la pregunta: "Si el día de hoy fueran las elecciones para gobernadora del Estado de México, ¿por cuál de las siguientes candidatas, alianzas o partidos políticos votaría usted?".

Osuna argumenta que las mediciones en el Estado de México se enfocaron "en el deseo de cambio (de gobierno); 75% de los mexicanos decían que lo querían, esto no quiere decir que el cambio significara Morena, pero en mayor medida acaparaba esta promesa de cambio".

POLÍTICA



Comicios del domingo 4

En Coahuila el deseo de cambio llegó a 62%, en tanto que “33% decía en Coahuila que quería seguir siendo gobernado por el PRI, frente a 18% en el Estado de México”.

La última encuesta, del 29 de mayo y con los números sobre votantes probables, era: 58% efectiva y 53% preferencia bruta para Delfina Gómez frente a 42 y 34%, respectivamente de Alejandra del Moral, una diferencia de 14 y 6 puntos. De cualquier forma, Osuna considera los ocho puntos de diferencia como una ventaja amplia de la morenista.

La directora de Enkoll explica la diferencia entre sus mediciones y los resultados, pero aclara: “No somos empresas previsoras de elecciones. Hay empresas que se dedican a ser simuladores de votos. Tomamos en cuenta el histórico de votación para corroborar que nuestra muestra tenga una buena distribución, pero no hacemos un modelo

donde tomemos en cuenta los votos mínimos o máximos”.

Agregó que “las encuestadoras que parece que le atinaron, muchas de ellas tienen métodos muy dudosos para recabar información y en otros periodos electorales han tenido muy malos resultados porque han intercambiado las posiciones de los candidatos”.

En la última elección sorprendieron los números finales y los especialistas encuentran elementos que influyeron en los votos.

Darío Mendoza afirmó que en el caso de Coahuila tuvo impacto la división de Morena y sus aliados: “Yo creo que también el mal candidato... Guadiana fue un desastre porque en las encuestas, si se preguntaba por partidos, Morena subía más que el PRI, pero el candidato no supo aprovechar eso de la marca Morena e hizo un pésimo trabajo, confió en ser espontáneo y así se fue”. Los candidatos importan mucho.

Hacia 2024, el estratega de comunicación, que trabajó con Vicente Fox, considera que el partido en el poder de la mano de López Obrador “va bien, no pierde el tiempo. Puedes recuperar el dinero y otras cosas que inviertes, pero no el tiempo; entonces el presidente, conociendo muy bien este factor, al otro día ya estaba cenando con las ‘corcholatas’ y dando el banderazo de salida”.

A la oposición no le ha ido mejor porque, a decir de Mendoza, se quedó “pasmada, echándose la culpa entre ellos mientras que Morena ya va hacia la siguiente elección”.

En México, puntualiza, la oposición ha reciclado su burocracia, es decir, tienen las mismas caras desde hace 30 años y los jóvenes se han quedado en el partido para administrar la marca, pero no para ganar, “lo que genera que no tienen liderazgo que inspiren, muevan y coordinen a todos, y eso los mantiene rezagados. El carro de la oposición sigue parado. Si vuelven, a la antigüita, para confabularse sin voltear a ver a los ciudadanos y ver a quién proponen, sería gravísimo”, agrega.

“No se puede improvisar porque en política no hay sorpresas, hay sorprendidos y además están llegando tarde”, opina el politólogo.

Por su parte, Osuna señala: “Los gobiernos de Morena no hacen lo suficiente para sacar a votar a su electorado porque no les dan suficiente información. Una elección no se parece a la otra”.

Para la oposición la lección, advierte la encuestadora, es que tienen que ir unidos y “en el caso de PAN, PRI y PRD su futuro es casi casi ser un solo partido político”. Morena ya tiene la experiencia de qué pasa cuando se fragmenta una alianza y son adversarios durante la campaña. Una segunda lección es que “no porque Morena ganó en el Estado de México va a ganar la elección presidencial”, concluye. ●